

LA FAMOSA COMEDIA DEL NUEVO MUNDO
DESCUBIERTO POR CRISTÓBAL COLÓN

DE

Félix Lope de Vega y Carpio

ACTO PRIMERO

Figuras del primer acto

Cristóbal Colón.

Bartolomé Colón.

El Rey de Portugal.

El Duque de Alencastre

Mahomed, rey de Granada.

Dalifa, mora.

Zelín, alcaide.

Duque de Medinaceli.

Duque de Medinasidonia, y dos pajes.

El Gran Capitán.

El Rey don Fernando.

La Reina doña Isabel.

Pinzón, piloto.

Álvaro de Quintanilla, Contador del Rey.

La Providencia.

La Imaginación.

La Religión Cristiana.

La Idolatría.

Un Demonio.

y tu pobre mesa y cama 80
 sino son estos papeles,
 que de marear son cartas,
 en que van mis testamentos,
 mis codicilos y mandas.
 Estos son mis muebles todos; 85
 raíces, no hay que buscallas,
 que todos son bienes muebles
 cuantos de la mar se sacan.
 Por el océano, pues,
 de poniente caminaba 90
 cuando una tormenta fiera
 mi seso y nave arrebata.
 Sin norte, aguja, ni tiento,
 por sus anchuras me pasa,
 donde vi con propios ojos 95
 nuevo cielo y tierras varias,
 tales, que nunca los hombres
 pensaron imaginarlas,
 cuanto más que fueran vistas
 y de nuestros pies tocadas. 100
 La misma tormenta fiera
 que allí me llevó sin alas,
 casi por el mismo curso
 dio conmigo vuelta a España.
 No se vengó solamente 105
 en los árboles y jarcias,
 sino en mi vida, de suerte
 que ya, como ves, se acaba.
 Toma esas cartas y mira
 si a tales empresas bastas, 110
 que si Dios te da ventura
 segura tienes la fama»,
 dijo, y apretando el cuello,
 de donde entonces colgaba
 el alma que ya salía, 115
 cortó el hilo a las palabras.
 Yo que aunque pobre nací
 tengo para cosas altas
 entendimiento y valor,
 que aquí no es vil la alabanza, 120
 quiero si me das favor
 de esta empresa temeraria,
 de esta tierra nunca vista
 ser el primero argonauta.
 Iré a darte un Nuevo Mundo, 125

	que a Portugal rinda parias, para tu gloria y aumento, piedras, perlas, oro, plata. Dame algunos portugueses,	130
	naves, caravelas, zabras, que yo romperé con ellos las nunca tocadas aguas. Serás señor del camino que el sol más ardiente abrasa, y la gente que la habita haré que bese tus plantas.	135
REY	No sé cómo te he escuchado, Colón, sin haber reído, hasta el fin lo que has hablado; el hombre más loco has sido que el cielo ha visto y criado. ¿Un muerto con frenesí te pudo mover así con dos borrados papeles? Si de engañar vivir sueles, ¿cómo te atreves a mí? Los cosmógrafos famosos en tres partes dividieron la tierra, siempre estudiosos: África, Asia, Europa fueron sus nombres claros y hermosos.	140
	Europa, la más pequeña, de quien es cabeza Roma, Francia, España, Italia enseña, a Noruega y Creta doma, y de Germania a Cerdeña. África, de más decoro (digo, en grandeza y distrito), dio a Cartago triunfo y lloro, tiene a Libia, Etiopía, Egipto y desde el Numidio al moro.	145
	Asia, que a Troya solía obedecer, a Albania, Persia y Media señorea, a Palestina y Judea, Citia, Arabia y Gedrosia. Pero que tras estas partes halles más, yo no lo creo, si no es que sus partes partes o de aquel gran Tolomeo quieras exceder el arte.	150
		155
		160
		165
		170

	Vete en buen hora, procura cura para tu locura, no seas como alquimista. Lo que está visto conquista, a lo que fue te aventura. No busques en lo imposible, que perderás el jüicio, remedio cierto y posible; ni por un corto resquicio mires un mundo increíble, que con la luz de un farol mal hallarás señas de él en mapa, ni estanterol; que la raya de un papel no es el camino del sol. Ignorantes de esa suerte van a procurar su muerte y a los reyes inquietud.	175
DUQUE	No carece de virtud ánimo tan alto y fuerte.	190
REY	Calla, Duque, ni aun oïlla es cosa a quien soy decente. Vete, Colón, y en Castilla, que se creen fácilmente, les cuenta esa maravilla, que en Portugal no has de hallar más crédito ni lugar.	195
	<i>El rey y el duque se vayan.</i>	
COLÓN	Guarden los cielos tu vida. Ya mi esperanza perdida, del mar sale y vuelve al mar. ¿Qué haremos, Bartolomé?	200
BARTOLOMÉ	Luego al punto a Ingalaterra, si gustas, me partiré.	
COLÓN	Yo a Castilla, porque es tierra a quien más amor cobré. En Sanlúcar, o en el Puerto me hallarás entretenido si el Rey no acepta el concierto.	205
BARTOLOMÉ	Enrico séptimo ha sido siempre cosmógrafo experto y creo que ha de aceptar esta empresa en su provecho.	210

COLÓN	Quisiera al de España hablar, mas tiene que hacer, sospecho, más en tierra que en la mar; que la guerra de Granada le trae bien ocupada la persona, hacienda y gente, y a la propia es más decente que a la tierra imaginada. Los dos Duques de Medina Sidonia y Celi he de hablar.	215
BARTOLOMÉ	A embarcar te determina.	220
COLÓN	Ya, hermano, me tiembla el mar, alguna cosa adivina.	225

Vanse.

Cuadro II

*Salgan Mahomet, Rey Chico de Granada, y Dalifa, y dos Músicos,
y moros de acompañamiento.*

MAHOMET	Aquí gozarás mejor, Dalifa, del fresco viento.	
DALIFA	No importa poco al tormento de tanto fuego de amor; aunque el viento que aquí corre, como al alma ha de llegar, si no es para descansar de suspirar se socorre.	230
MAHOMET	Si aquí me tienes presente, ¿qué importan suspiros y aire? ¿O diceslo por donaire del fuego que el alma siente? Todo junto su elemento no me puede refrescar, que hasta el mismo suspirar sale del fuego que siento.	235 240
DALIFA	El cuidado de la guerra para amar te desocupa, si de cristianos te ocupa el rey Fernando la tierra.	245
MAHOMET	Bien dices, que para amarte Marte llaman su furor,	

	y para amarte es mejor después que trato con Marte.	250
	Cuanto más que bien sabrás que en Chipre ese dios tan fuerte le pudo rendir de suerte Venus que no lo fue más.	
	Confieso que el rey cristiano de mi Granada se antoja, mas no por eso me enoja su famosa espada y mano.	255
	Y dame tú que mi tío el Alhambra no tuviera,	260
	y que aquesta ciudad fuera de un dueño y de un señorío, que yo la guardara de él, que si alguna mengua ha habido, por ser reino dividido,	265
	ha llegado a verse en él. Tengo sólo el Albaicín, y con tan pocos amigos que ya sólo son testigos de mi acelerado fin.	270
	Bien que hasta ahora no llega ni a vencellos ni a cansallos, porque cinco mil caballos andan corriendo la vega, de los cuales cada día recibe infinitos daños.	275
DALIFA	Guarde Alá tus pocos años y aumente tu monarquía, que él se cansará este invierno del cerco y de la esperanza, pues que la mayor que alcanza le ha dado el término eterno. Aquí me quiero sentar, aunque perdonen las flores.	280
MAHOMET	Mientras callan atambores, bien podréis los dos cantar, que Alejandro así lo hacía para entrar en la batalla.	285
DALIFA	La guerra y el viento calla y suena esta fuente fría.	290
	<i>Canten, suene dentro un atambor, y salga Zelín, alcaide.</i>	
ZELÍN	¡Oh valeroso Rey Chico	

para tus desdichas grande!
 ¿Ahora es tiempo de amiga,
 que el enemigo combate?
 ¿Ahora en su vil regazo 295
 como el griego Alcides yaces,
 cuando con la lanza mide
 torres, murallas y adarves?
 ¿Ahora estos instrumentos 300
 tus locos privados tañen,
 cuando las cristianas cajas
 están rompiendo los parches?
 ¿Ahora suenan sus voces
 tiernas, lascivas y amantes,
 cuando ellos sobre tus muros 305
 apellidan fuego y sangre?
 Baudeles, tu viejo tío,
 entre palabras notables,
 con maldiciones te afrenta
 de que Alá tu vida guarde. 310
 Murió Muza sobre Loja,
 que aquel cristiano arrogante
 de la cruz de Calatrava
 le pasó de parte a parte.
 El conde de Palma ha muerto 315
 en la campaña a Albenzaide;
 don García de Toledo
 mató a Zelindo y Azarque;
 a manos del capitán
 cordobés, Gonzalo Hernández, 320
 murieron Alí y Zulema;
 mató Garcilaso a Tarfe;
 a Reduán valeroso
 ha muerto el marqués de Cádiz;
 por el conde de Tendilla 325
 yacen muertos cuatro alcaides;
 Velascos y Pimenteles
 no dejan vivo linaje
 de Gomeles y Zegríes,
 Vanegas, Zaros y Zaides; 330
 Santa Fe crece y se aumenta,
 hecha por nueve ciudades,
 Sevilla, Córdoba, Andújar,
 Jerez frontera de Alarbes,
 Jaén, Úbeda, Baeza, 335
 Carmona, Écija y partes,
 labrando los nuevos muros,

	a los de Granada iguales. O te rinde o te defiende, porque aguardar que te maten no es hazaña de Rey noble sino de esclavo cobarde. Deja el Albaicín que riges y tus jardines infames, deja el ámbar y las flores, juega el freno, embraza el ante. Mira que ya tu Granada abre las puertas y calles y es señal que están maduras, cuando las granadas se abren. Jurado Fernando tiene que no ha de llegar el martes sin ponerla por principio en sus manteles reales.	340
MAHOMET	¡Que a tanta desdicha llego! Zelín, ¿podré defendella?	355
ZELÍN	Tarde y mal, que entrar por ella ha jurado a sangre y fuego.	
MAHOMET	¿Rendireme?	
ZELÍN	¿Qué partido te podrá el cristiano hacer?	360
MAHOMET	Tu consejo es menester. Oh, Zelín, ¡estoy perdido! Dalifa, consultar quiero tu remedio con el mío.	
DALIFA	En Alá, señor, confío que has de hallarle.	365
MAHOMET	En él espero. Hoy a ese Gran Capitán me ha de ir a llamar, Zelín.	
ZELÍN	Rindeste ya.	
MAHOMET	¿Qué otro fin mis esperanzas tendrán?	<i>Vanse.</i> 370

Cuadro III

Entren Colón, los duques de Medinaceli y Sidonia, y pajes.

CELI	No he visto tan gracioso hombre en mi vida. ¿De dónde, hermano, sois?	
COLÓN	Duques famosos de dos Medinas, sangre esclarecida de Guzmanes y Cerdas generosos, así la sucesión vuestra, extendida por los límites claros y dichosos de vuestra España, eternamente viva que oírme sólo en galardón reciba. Ya os dije que Colón es mi apellido y que es mi patria Génova la bella, aunque en la isla que os conté resido.	375
SIDONIA	¿Y mejor no estuviérades en ella? Por cierto, hermano, vos habéis venido a cosa que es locura tratar de ella. ¿Vos Nuevo Mundo, vos la gente opuesta?	380
COLÓN	Mirad esta derrota.	
CELI	¿Cuál?	
COLÓN	Aquésta.	
CELI	¡Qué gracioso papel de disparates! Parece que aquí habéis cifrado el seso.	
SIDONIA	Oh ambición, ¿qué no habrá que no retrates? Ved lo que tiene aqueste loco impreso: el Indo, el Nilo, el Ganges y el Eufrates medirá con un átomo.	385
COLÓN	Y en eso, ¿qué duda pones? Mira aquí el viaje.	
CELI	¡Bien lo acredita el hombre!	
SIDONIA	Y bien el traje.	
CELI	¿No sabéis vos, buen hombre, cuánto ha sido ventilado de antiguos y modernos si la tórrida zona ha producido hombres que sufran fuegos tan eternos?	395
COLÓN	Citia, señor, también los ha tenido, que sufrieron sus ásperos inviernos, y así el ardiente clima tener debe quien sufra el sol como la Citia nieve.	400
SIDONIA	¿Luego antípodas hay y hombres opuestos	

	a nuestros pies como yo estoy ahora?	
COLÓN	Ésos voy a buscar.	
SIDONIA	Cuentos son estos	405
	que Isopo entre sus fábulas ignora.	
	¿Hombres a nuestras plantas contrapuestos?	
COLÓN	¿Por qué no? Como viven a la aurora	
	quien sufre noche la mitad del año,	
	¿por qué no sufrirá del sol el daño?	410
	Considerad los fríos de Noruega.	
CELI	Ahora bien, hombre, vos habéis sabido	
	lo que antigüedad tan sabia niega,	
	que la tierra a segundos ha medido.	
	Id norabuena, donde el sol despliega	415
	el manto de sus rayos atrevido,	
	que vos seréis allí como Faetonte.	
SIDONIA	¡Que éste emprenda buscar otro horizonte!	
	¿Adonde abrasa el sol haber podía	
	hombres adustos que vivir pudiesen?	420
COLÓN	¿No es ejemplo, señor, la tierra fría?	
SIDONIA	Eso sábese ya.	
COLÓN	Y esto, si fuese	
	esta proposición tan falsa mía,	
	cuando tus matemáticos la viesen,	
	yo aseguro...	
CELI.	No habléis, duque, dejadle.	425
	¿Nuevo Mundo decís? Si le hay, tomadle.	
COLÓN	Para eso pido vuestra ayuda.	
CELI	Bueno,	
	Celi es mi mundo sólo.	
SIDONIA	El mío Sidonia.	<i>Vanse.</i>
COLÓN	¡Ah, palacio de error y injuria lleno,	
	nuevo Caos, confusa Babilonia!	430
PAJE 1	Señor Colón, a mí que estoy ajeno	
	de dar con estos en tan loco erronia,	
	¿no me daréis de aquese mundo un poco?	
COLÓN	No están dos dedos de llamarme loco.	
PAJE 2	Señor, yo tengo tanto frío en invierno	435
	que iré de buena gana a ese otro mundo,	
	pues hace el sol allí su curso eterno,	
	más ardiente, más claro y rubicundo.	

COLÓN	Salir quiero de aquí.	<i>Vase.</i>
PAJE 1	¡Con qué gobierno su tema disimula!	
PAJE 2	Yo me fundo, en que si hubiera el mundo que éste indicia, o le hallara Alejandro o la codicia.	440

Cuadro IV

Entren los Reyes Católicos, y el Gran Capitán, y Zelín.

CAPITÁN	Esta licencia, señor, os suplico que me deis.	
D. FERNANDO	Es la empresa que emprendéis digna de vuestro valor, mas la reina me aconseja, Gran Capitán, lo contrario.	445
CAPITÁN	Pues serame necesario formar de ella y de vos queja; no os agravio a los dos, pues que presentes estáis, pero no me detengáis, señora, así os guarde Dios, que debe de convenir al fin de vuestro deseo.	450 455
DOÑA ISABEL	Este peligro en que os veo quiero ahora resistir. Di, moro, ¿el rey tu señor no puede venir acá?	460
ZELÍN	Eso desconforma ya, reina, a su real valor. Fuera de eso, si lo sabe Granada, daranle muerte, pues la entrega de esa suerte, siendo una ciudad tan grave.	465
DOÑA ISABEL	Pues, ¿por dónde irá seguro Gonzalo a tratar las paces?	
ZELÍN	Si de ellas te satisfaces, por un portillo del muro; que la noche y el secreto le meterán en Granada, donde a la paz deseada se dará dichoso efecto.	470

	Que lo que el Gran Capitán tratare con Mahomed, por inviolable tened, como es el mismo Alcorán.	475
D. FERNANDO	Matarme un tan gran soldado, estando casi rendido, era cerrar al partido las puertas, desesperado; era no esperar piedad y hacerme con esta injuria doblar la gente y la furia para ganar la ciudad.	480
	No es posible que el rey moro, señora, intente traición.	485
ZELÍN	Seguros conciertos son, por Mahoma en quien adoro, que pues juro por Mahoma, bien se me puede creer.	490
DOÑA ISABEL	Sí, porque te has de absolver de ese juramento en Roma. ¿Ahora bien, Gran Capitán, cómo queréis que esto sea?	495
CAPITÁN	Que es lo que el alma desea, mil pensamientos me dan, y que se rinde Granada. Dadme, señora, licencia.	500
DOÑA ISABEL	Tened con mucha advertencia la persona recatada, y en nombre de Dios partid.	
CAPITÁN	En tal nombre y vuestro amparo mi buen suceso está claro.	505
D. FERNANDO	Al moro, Gonzalo, oíd; que de oír al enemigo siempre resulta provecho.	
ZELÍN	Al rey de Granada has hecho tu feudatario y amigo. Granada es tuya, no dudes.	510
D. FERNANDO	Quiéralo Dios.	
	<i>Vanse los reyes.</i>	
CAPITÁN	Ven, alcaide, ¿es tu nombre...?	

ZELÍN	Zelín Zaide. Bien es que el hábito mudes, porque vayas encubierto, y puedas entrar seguro por el portillo del muro, a tratar este concierto.	515
CAPITÁN	Pues entremos en mi tienda, hasta que la noche oscura me dé lugar y ventura, para que nadie me ofenda; que yo fío de tu rey.	520
ZELÍN	Puedes con mucha razón, porque el matar a traición, es gran pecado en su ley. Y más a ti, que no hay moro que no te adore y alabe por tu fama heroica y grave, digna de laurel y oro.	525 530
	Nuevo Cid, gran cordobés, hasta en África te llaman, y de manera te aman, que se humillan a tus pies. Cree, famoso Gonzalo, que Mahomet está rendido, y quiere darse a partido, no siendo el partido malo. Que él y su tío se llevan tan mal, que ha sido ocasión de la triste sujeción que de los cristianos prueban. El viejo está ya cansado; el mozo de amores ciego de una mora, rayo y fuego que a Granada el cielo ha dado. Ya la resistencia es poca, Fernando acaba su empresa, con que de los moros cesa la arrogancia injusta y loca. Hoy se libra vuestra España de su antigua sujeción.	535 540 545 550
CAPITÁN	Glorias de Fernando son, y esta la mayor hazaña. Su felicísima vida no habrá tenido igual gloria.	555
ZELÍN	No le niega Alá victoria,	

como Fernando la pida.

Vanse.

Cuadro V

Entren Colón, Bartolomé, su hermano, un piloto llamado Pinzón.

COLÓN	¿Eso responde el inglés?	
BARTOLOMÉ	Esto dijo el rey Enrico más feroz que el portugués.	560
COLÓN	Que no hay quien quiera ser rico, extraña novedad es.	
BARTOLOMÉ	Aun no quiso consultar matemáticos, ni dar a mi pretensión oídos.	565
COLÓN	¿Quien vio en la tierra perdidos andar los hombres del mar?	
BARTOLOMÉ	Tan imposible, decía, que era haber más mundo y gente de la que se conocía ni habitar la zona ardiente como calentar la fría. Dice que si algún derecho al mundo que has dicho o hecho por rey le ha tocado allí, todo lo renuncia en ti para tu bien y provecho.	570 575
COLÓN	¡Cosa extraña, que en mil gentes que he dicho este mundo ignoto, sólo tú, amigo piloto, le conoces y consientes! ¡Que conquiste el rey don Juan la India, que es tan dudosa, y a que tantos hombres van, y juzgue dificultosa la que mis manos le dan! ¡Y que el rey de Ingalaterra no ocupe en tan fácil guerra dos naves y cien soldados, de curiosidad forzados de ver una nueva tierra! Pues, vive Dios, que lo creo que la hay, y que es sin duda.	580 585 590

PINZÓN	Confuso, Colón, te veo.	595
COLÓN	Alas de favor y ayuda faltaron a mi deseo.	
PINZÓN	Aconsejete que fueses al rey Fernando, y que dieses esta ventura a Castilla, porque a su corona y silla tan heroico aumento hicieses, y andas tibio en negociar.	600
COLÓN	Ya lo intenté, pero a todos doy ocasion de burlar, arguyendo de mil modos que no se puede habitar. Porque dicen que a Etiopía, con no ser gente tan propia, abrsa el sol, como vemos.	605 610
BARTOLOMÉ	¿A quién la empresa daremos, que a todos parece impropia?	
COLÓN	Sólo el contador mayor, Alonso de Quintanilla, ha tomado esto mejor; que es hombre en toda Castilla de grande ingenio y valor. Este es aquel que compuso las leyes de la Hermandad, y el que a escucharme se puso con menos riguridad, y a creerme se dispuso. Un ingenio singular de ver grandezas tratar no se espanta, antes se goza; al cardenal de Mendoza me mandó comunicar. Hablele y estuvo bien en mis negocios, gustando de que crédito me den.	615 620 625 630
	Habló luego al rey Fernando, a quien he hablado también; pero en fin ha respondido que anda en la guerra ocupado que con Granada ha tenido, y que cual veis me ha dejado, más pobre que entretenido; porque hasta acabar la guerra	635

IMAGINACIÓN	La divina Providencia. Con su retórica vana la Idolatría te ofende.	715
COLÓN	¿Quién es la que me defiende?	
IMAGINACIÓN	Es la Religion cristiana. Ya, divina Providencia, la cristiana Religión al gran Cristóbal Colón ha traído a tu presencia.	720
PROVIDENCIA	¿Qué dices, Idolatría?	
IDOLATRÍA	Que a mi posesión me atengo	725
RELIGIÓN	Yo, que a pretenderla vengo, porque de derecho es mía.	
IDOLATRÍA	Tras años innumerables que en las Indias de Occidente vivo engañando la gente con mis errores notables, tú, cristiana Religion, por medio de un hombre pobre, ¿quieres que tu fe la cobre estando en la posesión? El demonio en ellas vive, la posesión le entregué.	730 735
RELIGIÓN	Quien posee con mala fe, en ningún tiempo prescribe. Ya está muy averiguado que desde su redención me usurpas la posesión; todo lo tengo probado. El testamento de Cristo a la Iglesia presenté; ella la heredera fue, como en el traslado has visto.	740 745
IDOLATRÍA	¡Que no entiendo testamentos!	
RELIGIÓN	Está con sangre firmado, con siete sellos sellado de los siete sacramentos. De la fe las Indias son; Dios quiere gozar su fruto; vuélvele, infame, el tributo.	750
IDOLATRÍA	Ya no tiene redención.	755
PROVIDENCIA	Pues de lo que está cobrado	

	por la falsa idolatría, no hay hablar. Religion mía, vaya a mal lo mal ganado. Esta conquista se intente, que para Cristo ha de ser.	760
IDOLATRÍA	Yo la pienso defender con armas, industria y gente. Unos indios ignorantes, que adoran sólo la luz, ¿adorarán vuestra cruz?	765
RELIGIÓN IDOLATRÍA	Y tan presto, que te espantes. No permitas, Providencia, hacerme esta sinjusticia, pues los lleva la codicia a hacer esta diligencia. So color de religión, van a buscar plata y oro del encubierto tesoro.	770
PROVIDENCIA	Dios juzga de la intención. Si él, por el oro que encierra, gana las almas que ves, en el cielo hay interés, no es mucho le haya en la tierra. Y del cristiano Fernando, que da principio a esta empresa, toda la sospecha cesa.	775 780
	<i>Dentro un Demonio.</i>	
DEMONIO PROVIDENCIA DEMONIO PROVIDENCIA	Licencia de entrar demandó. ¿Quién es? El Rey de Occidente. Ya sé quien eres, maldito, entra.	785
	<i>Entra ahora.</i>	
DEMONIO	Oh, tribunal bendito, Providencia eternamente, ¿dónde envías a Colón, para renovar mis daños? ¿No sabes que ha muchos años que tengo allí posesión? No despiertes a Fernando; déjale andar en sus guerras. ¿Las no conocidas tierras	790

	andas ahora enseñando? ¿En ti cabe injusticia?	795
PROVIDENCIA	Calla, boca de maldad.	
DEMONIO	No los lleva cristiandad, sino el oro y la codicia. España no ha menester oro, que oro tiene en sí; sépanlo buscar allí, que aun yo lo haré parecer: mis subterráneos ministros, lo mostrarán. Deja estar	800
	la no vista tierra y mar sino en sólo mis registros. No me hagas este agravio.	805
PROVIDENCIA	La conquista se ha de hacer.	
DEMONIO	¿Y yo no tengo poder? ¿No soy fuerte, no soy sabio?	810
	<i>Váyase el demonio.</i>	
IDOLATRÍA	Vaya en buen hora que allá nos avendremos yo y él.	
PROVIDENCIA	Ve, Imaginación, con él donde el Rey Fernando está.	815
IDOLATRÍA	¡Bien tratas la Idolatría!	
IMAGINACIÓN.	Vamos, amigo Colón.	
COLÓN	¿Qué es esto, Imaginación? ¿Es posible que eres mía?	
	<i>Vanse y ciérrase el trono.</i>	

Cuadro VI

*Cajas y música, y voces «¡Granada por el Rey Fernando!»,
y salgan la Reina, el Rey, y el Rey Chico, y acompañamiento.*

D. FERNANDO	Agradables voces son las que en ti, Granada, escucho.	820
DOÑA ISABEL	Bien parece aquel pendón.	
D. FERNANDO	Si ha sido el trabajo mucho, mucho ha sido el galardón.	
MAHOMED	Todo, invencible cristiano,	825

DOÑA ISABEL	Ya el conde en lo alto está, ya suena el aplauso y grita. <i>Váyanse, y quedan los moros.</i>	
DENTRO	¡Granada por don Fernando!	870
ZELÍN	¿Qué estas, Rey Chico, escuchando, en tiempo que eres tan chico?	
MAHOMED	Mis desdichas multiplico, que voy la vida acabando. Adiós, famosa y ínclita Granada, laurel de España que su frente cierra blanca y hermosa en la Nevada sierra, bermeja ya, de sangre derramada. Adiós, el mi Albaicín y Alhambra amada, adiós, Generalife, adiós mi tierra, que ya de vos la envidia me destierra que se ha juntado a la cristiana espada. De la torre más alta a lo profundo gima tu pesadumbre, a quien suplico llore mi mal si le alegró mi dicha. Si el Rey Chico hasta aquí me llamó el mundo, no me llame de hoy más el mundo chico pues ha cabido en mí tan gran desdicha. <i>Váyanse.</i>	875 880 885

Cuadro VII

Salen Colón y el Contador Mayor.

CONTADOR	No te espante que cause maravilla, Colón amigo, la que a España has dado con prometer al suyo un mundo nuevo, siendo tú el inventor de aquestas Indias, que aquí no le sabemos otro nombre.	890
COLÓN	Ya, señor contador, tengo otras veces al cardenal don Pedro de Mendoza y a vos mis intenciones referidas; los hombres han de hallar estos secretos, que no las rudas aves y animales. Y si a ellos que les dio naturaleza ciencia, a las veces de inventar las ciencias, de hallar las yerbas y saber virtudes, de conocer las piedras y las causas de la serenidad y tiempo adverso, ¿qué mucho que los hombres, y hombres sabios,	895 900

	conozcan estas cosas inauditas?	905
CONTADOR	El serlo tanto admira que hasta ahora ninguna ha sido a nuestro ingenio y ojos tan imposible. A los antiguos mira.	
COLÓN	¿Cómo imposible si te muestro autores que digan esta tierra ha sido hallada en los tiempos del grande Augusto César, como se ve en los versos de Virgilio cuando dijo en el sexto de su <i>Eneida</i> que había una tierra fuera del camino del sol y las estrellas donde Atlante arrimaba sus hombros a su fuego?	910
CONTADOR	Eso Servio lo entiende de Etiópia.	
COLÓN	Creed que son las Indias que yo busco; creed que hay gentes, plata, perlas y oro, animales diversos, varias aves, árboles nunca vistos, y otras cosas; yo sé que el cielo anima mi propósito, y mi imaginación levanta el cielo.	920
CONTADOR	Los reyes salen ya, que hablarte quieren.	
	<i>El rey Fernando, y la reina Isabel y gente.</i>	
COLÓN	Deme vuestra Alteza sus pies.	
D. FERNANDO	Álzate,	925
	Colón amigo, y dime de qué suerte hemos de dar principio a tu viaje.	
COLÓN	Señor, pues acabastes la conquista felicísimamente de Granada, ahora es tiempo de ganar un mundo, que no penséis que es menos lo que ofrezco. Grande es España, pero sois tan grandes que si no le añadís un mundo nuevo, es imposible que quepáis entrambos.	930
	El que os ofrece aquí Colón ahora a los antiguos se perdió de vista; en sus tablas le ignora Tolomeo, que si no vio las fortunadas islas ni a Tile conoció, ¿qué os maravilla que niegue de horizonte las antípodas tierra en su longitud de ochenta grados?	935
	Yo iré, si tú, señor, me das ayuda a conquistar los indios, los idólatras, que es justo que a la fe cristiana nuestra reduzca un rey que se llamó católico,	940
		945

	con la prudente y más dichosa reina que han visto las edades de oro antiguas.	
DOÑA ISABEL	Tan justo celo y tal principio creo que del cielo será favorecido. De mi consejo, inténtese el viaje.	950
D. FERNANDO COLÓN	Colón, ¿qué has menester para esta empresa? Señor, dineros, que el dinero en todo es el maestro, el norte, la derrota, el camino, el ingenio, industria y fuerza, el fundamento y el mayor amigo.	955
D. FERNANDO COLÓN	La guerra de Granada me ha costado lo que ya por ventura habrás sabido. Señor, en Dios espero que muy presto saldrá España de pobre, y habrá tiempo que no se tenga en tanto el oro y plata, y que las piedras hasta aquí preciosas, se vengan a vender a humilde precio. Yo he menester armar tres carabelas, con hasta ciento y veinte compañeros, que puedan pelear, si se ofreciere, o quedar en la tierra que probare. Dieciséis mil ducados es lo menos que serán a mi intento necesarios.	960 965
D. FERNANDO CONTADOR	¿Habrá, decid Alonso, quien nos preste este dinero a mí y a Colón? Creo, señor, que lo dará Luis de Santángel, que fue vuestro escribano de raciones.	970
D. FERNANDO COLÓN	Pues dádselo a Colón, y el cielo guíe sus altos pensamientos y deseos, porque a la fe se vuelvan los idólatras, y se ensanche de España el señorío. Dadme licencia, porque pienso luego en Palos de Moguer hacer mi flota, y en nombre de Dios ir y hallar la tierra que os ha de dar riqueza y a mí fama.	975 980
DOÑA ISABEL COLÓN	Guíete el cielo. Yo os prometo y juro, generosa señora, de dar nombre a la tierra que hallare conveniente del vuestro, y que llamándola Isabela exceda a la de César y Alejandro.	985

D. FERNANDO

Argos no fue tan largo marinero.

DOÑA ISABEL

Extraño pensamiento.

D. FERNANDO

El fin espero.

Fin del primer acto

ACTO SEGUNDO

Figuras del Segundo Acto.

Colón,
Bartolomé,
Terradas,
Fray Buyl,
Arana,
Pinzón.
Tacuana,
Auté,
Dulcanquellín,
Palca,
Indios,
Tapirazu,
Mareama,
Tecué.

Cuadro I

*Descúbrase una nao en el teatro, con la grita que suelen hacer una faena, y en ella
Colón y Bartolomé, Pinzón, Arana, Terrazas y fray Buyl, monje.*

ARANA	<p>Arrogante capitán de aquesta engañada gente, que ya por tu causa están de la muerte más enfrente que de la tierra a que van, donde por mil millares de leguas y de pesares nos llevas muertos mil veces a dar sustento a los peces de tan apartados mares, ¿adónde está el Nuevo Mundo, fabricador de embelecocos, y Prometeo segundo? ¿Qué es de los celajes secos? ¿Todo esto no es mar profundo? ¿Qué es de la tierra no vista de tu engañosa conquista? Ya no te pido tesoro, deja los ramos de oro, danos una seca arista.</p>	<p>990</p> <p>995</p> <p>1000</p> <p>1005</p>
TERRAZAS	<p>Fingirse dioses quisieron muchos en la antigüedad: unos la muerte se dieron; otros, por mostrar deidad, en humo se convirtieron; tal hubo que hizo tronar; y tal que pudo enseñar las aves de en dos en dos que dijesen «Este es Dios, bien le podéis adorar». Éste, pues, Luzbel segundo, como Dios se quiso hacer; y mirad en qué me fundo, que por mostrar su poder quiso formar otro mundo. Pues quien le quiso igualar y su poder y gobierno como aquel ángel tomar, ya que no cae al infierno, justo es que caiga en la mar.</p>	<p>1010</p> <p>1015</p> <p>1020</p> <p>1025</p>

PINZÓN	¡Malditos sean tus mapas, matemático imposible, con que tus maldades tapas y de este furor terrible como con bulas te escapas! Hoy serás como Jonás y de esta suerte verás, como el que el toro inventó, que el primero en él murió. Hoy tu invención probarás. Aside, vaya.	1030
COLÓN	¡Ay de mí!	
FRAY BUYL	¡Tened, por Dios!	
ARANA	Vaya al mar y vuélvase pez allí, como aquel que de nadar dicen que se quedó así.	1040
FRAY BUYL	Si a Jonás Dios permitió fuese en el mar arrojado fue porque no le cumplió lo que de él le fue mandado, mas Colón no.	1045
TERRAZAS	¿Cómo no?	
FRAY BUYL	Como antes le ha obedecido, si ésta inspiración ha sido, y a Nínive quiere ir.	1050
PINZÓN	Andad padre, que a morir nos ha el villano traído. Si esto fuera inspiración, Dios le enseñara la tierra, cual hizo a Moisés y a Aarón después de tan larga guerra, pues fue de Dios promisión.	1055
FRAY BUYL	Antes los que la dudaron de ella después no gozaron.	
ARANA	¿Pues luego habemos de andar cuarenta años por el mar?	1060
FRAY BUYL	Los que sufrieron llegaron.	
TERRAZAS	Deogracias, ¡qué bueno está!; que si sufrieron, comieron hasta no más del maná, mas aquí, ¿qué bien nos dieron	1065

	si comemos tablas ya? Si esto Dios nos prometiera, la hambre y sed se sufriera, pero un hombre fabuloso...	1070
COLÓN	El fin más dificultoso ve fácil quien cuerdo espera.	
PINZÓN	Pues si habemos de esperar, Colón, o nuevo Moisés, seca con tu vara el mar; haz una fuente también que el Oreb pueda regar y pasaremos en fin el desierto Rafidín; mas sin sustento, agua o tierra	1075 1080
COLÓN	Cese el injusto motín y mirad ejemplos varios de muchos que el sufrimiento, por trabajos voluntarios, trajo a tan próspero aumento a pesar de sus contrarios. Mirad solos estos dos, Argos y Ulises.	1085
PINZÓN	¡Por Dios, que quiere volvernós bestias!	1090
COLÓN	Dejad, Pinzón, las molestias, que más me espanto de vos. ¿Vos no sabéis, como diestro, que no os engaño?	
PINZÓN	Sí engaña. ¡Alto! ¡A España!	
TERRAZAS	¡Alto, maestro!	1095
COLÓN	¿Qué, suspiráis por España?	
ARANA	Sí, que es Egipto nuestro. Da acá sustento, o si quiera una sombra de ribera, un celaje, nube o ave.	1100
TERRAZAS	¡Echémosle de la nave!	
ARANA	¡Vaya al mar!	
BARTOLOMÉ	¡Detente, espera!	
ARANA	¡Déjanos, Bartolomé!	

BARTOLOMÉ	¿Que así matáis a mi hermano?	
ARANA	Sólo este remedio sé: o poner en él la mano o poner en tierra el pie.	1105
PINZÓN	¿Tierra?, ¿adónde la ha de dar? Hizo un mundo sin cimient en su ingenio singular, como molino de viento, y este mundo va a buscar. ¿Qué aguardamos? ¡Caiga!	1110
COLÓN	¡Tente!, y una palabra no más me escucha.	
ARANA	Di diez, di veinte, pero con mil no podrás de nuevo engañar la gente.	1115
COLÓN	Si dentro de tres días no mostrare tierra nueva, que me matéis...	
TERRAZAS	¿Aún porfías?	1120
BARTOLOMÉ	No es el término o la prueba tan larga; esperar podrás.	
FRAY BUYL	Por Dios os ruego, españoles, que tres días esperéis ver celajes y arreboles de otro horizonte.	1125
ARANA	¿Y diréis que veremos nuevos soles?	
FRAY BUYL	Esto se ha de hacer por mí.	
ARANA	Ahora bien, pues quede así.	
TERRAZAS	¡Buen levante!	
COLÓN	Iza esa antena, dad a la bomba carena. ¡Señor, acordaos de mí! <i>Con grita se cierre la nave.</i>	1130

Cuadro II

Salgan con tamborillos y panderos dos indios y dos indias, y detrás otros dos como novios, y los que pudieren acompañar, y siéntense. Sus nombres, Tecué, Auté, Palca, Mareama, Dulcanquellín y Tacuana. Cante así una india, y respondan otros.

	<p>Hoy que sale el sol divino, hoy que sale el sol, hoy que sale de mañana,</p>	1135
	<p>hoy que sale el sol, se juntan de buena gana hoy que sale el sol, Dulcanquellín con Tacuana,</p>	1140
	<p>hoy que sale el sol, él, Febo, y ella, Diana, hoy que sale el sol. A cacique tan hermoso, hoy que sale el sol, y a esposa de tal esposo,</p>	1145
	<p>hoy que sale el sol, nuestro areito glorioso, hoy que sale el sol, consagre el canto famoso, hoy que sale el sol divino,</p>	1150
	<p>hoy que sale el sol.</p>	
DULCANQUELLÍN	<p>Bien habéis todos cantado, bien bailado y bien tañido, bien mi desposorio ha sido recibido y celebrado,</p>	1155
	<p>mas ¿qué menor alegría mereciera mi ventura y tu divina hermosura, hermosa Tacuana mía?</p>	1160
	<p>Dichosa mi antigua pena y cuanto pasé por ti. Ésta es tu tierra, que aquí no has de pisar cosa ajena: el monte, la verde orilla del mar azul, esta playa,</p>	1165
	<p>y donde quiera que vaya el sol que a tus pies se humilla. No te aflija el parecer que te he robado a tu tierra, pues en esta justa guerra</p>	1170
	<p>injusta sangre se vierte; que eras indigna del suelo que tan mal te conoció,</p>	

	la continente esmeralda, el colorado rubí	1220
	con el vario girasol y cuanto sustenta el sol desde Guayra a Potosí; y todo sirve a mis pies y servirá a los de entrambos, sólo adornando los tambos adonde conmigo estés.	1225
	De la tierra tendrás luego bravos animales y aves en los aromas süaves, que son de la fénix fuego: la perdiz, el papagayo con el avestruz plumoso, la garza, el pavón hermoso y el vistoso guacamayo;	1230
	la oveja que sufre carga, la vaca fértil, el gamo, la liebre, al tronco del ramo de tuna o mezquique amarga; y en la mar el tiburón que el huevo saca al arena, el delfin que a la ballena, de quien estos arcos son.	1235
	Pues de frutas y maiquiz, cazabe, miel, cocos, chiles y otras, cuya agua destiles de su sabrosa raíz, es tierra dichosa y bella; y mucho más mi afición, que no hay rica posesión que se compare con ella.	1240
		1245
		1250
TACUANA	Dulcán, yo tengo entendida tu tierra y tu voluntad, pero no es la libertad por ningún precio vendida.	1255
	No digo que te aborrezco, pero que en fin me has traído de mi padre y mi marido donde tus brazos merezco.	
	Esta noche había de ser su esposa, si en esta tierra no lo estorbara la guerra que en ella sueles hacer. Es tu enemigo mi esposo,	1260

supiste aquí nuestro trato, 1265
 dístenos arma y rebato,
 y robásteme furioso.

Con esto, no puede ser,
 en tantas guerras y pleitos, 1270
 que de tus bodas y areitos
 reciba el alma placer.

Y por el Sol te suplico,
 Dulcán, echada a tus pies,
 que algún término me des, 1275
 ya que al tuyo no replico,

en que pueda amor cobrarte;
 por que puedas con amor
 gozarme y pueda mejor,
 enamorada, gozarte.

Que una mujer desabrida, 1280
 supuesto que hermosa sea,
 ha de parecer muy fea
 de ajenos brazos asida.

Quizá, si ahora te agradas,
 te enfadarás de mis cosas; 1285
 que por eso son hermosas
 las feas enamoradas.

Sírveme amigo, galán
 conquístame, gana el pecho
 a aquellos regalos hecho 1290
 que tanta pena me dan.

Enamórame; no quieras,
 por dar rienda al apetito,
 perder el bien infinito
 que de amar amando esperas. 1295

¿Qué te diviertes, qué piensas?
 ¿Tan mal te aconsejo?

DULCANQUELLÍN

Mal,

siendo recompensa igual
 tu fuerza de mis ofensas;
 que es mi mortal enemigo 1300
 el que te dan por esposo

y he venido a ser dichoso
 en darle el mayor castigo;
 que a un hombre es cosa insufrible
 quitar la propia mujer, 1305

que es del honor y el querer
 el sufrimiento terrible.

Mas porque de mí no creas
 que todo bárbaro soy,

	mi fe, Tacuana, te doy de cumplir lo que deseas. Servirte quiero, pudiendo gozarte: mira qué amor, donde el mismo vencedor se está a sí mismo venciendo.	1310 1315
	Esperaré un mes, un año, un siglo en esta conquista; que basta el bien de tu vista, para no sentir mi daño. Mas mira que no te huyas, que soy quien te ha de guardar y intencion me puedes dar con que la tuya destruyas. Viviré seguro así.	1320
TACUANA	Por nuestro divino Ongol, dios en que nos habla el Sol, de no apartarme de ti.	1325
DULCANQUELLÍN AUTÉ	Pues esa palabra acepto. Dulcanquellín, ponte en pie.	
DULCANQUELLÍN AUTÉ	¿Qué rüido es ese, Auté? Rompe el tálamo quieto, que de lo alto del monte un hombre fuerte descende.	1330
DULCANQUELLÍN AUTÉ	¿Un hombre solo te ofende? Apunta o a punto ponte, porque parece de guerra; y un hombre solo y armado suele ser como un nublado que la tempestad encierra.	1335
DULCANQUELLÍN	Dices, amigo, verdad; a verle en alto te sube, que el que no temió la nube padeció la tempestad. Mas ya le tengo presente, ¿no es este Tapirazú?	1340 1345
AUTÉ	¿Quieres apuntarle tú, o que yo le tire?	
DULCANQUELLÍN	¡Tente!	
	<i>Tapirazú, indio, con una maza, baje por un monte.</i> ¿Hasta mi casa y bohío	

	si de aquí una piedra arranco.	1395
	Juega conmigo esta maza, compite en ciencia del cielo, pinta un arco, un cuero, un velo, salta, corre, pesca, caza.	
	Haz otras finezas tales, que a todas te desafío dentro en tu tambo y bohío, o en desiertos arenales.	1400
DULCANQUELLÍN	Bien ha sido necesario hoy tu ejemplo y tu furor para creer que el amor es tan loco y temerario.	1405
	Fuera del Sol, ¿hay alguno que me haya desafiado? ¿Hombre mortal ha llegado, y hombre que en efecto es uno, a competir con mis brazos?	1410
	Perdona Sol, a quien miro, que según alto le tiro en ti le he de hacer pedazos.	1415
	O si se escapa de ti, pasando del cielo el vuelo, cayendo en el mismo cielo verá más que desde aquí.	
	¿Sabes, por ventura tú, que soy yo Dulcanquellín?	1420
TAPIRAZÚ	¿Y tú no sabes, en fin, que soy yo Tapirazú? ¿De esa manera te atreves a un señor de siete ríos que colman estos vacíos de aquellas desiertas nieves?	1425
	¿Tú del brazo asirme a mí para levantarme al cielo, pudiendo yo abrir el cielo para sepultarte a ti?	1430
	Si te cojo he de arrojarte de suerte al centro profundo que has de atravesar el mundo y pasar de la otra parte.	1435
DULCANQUELLÍN	Lejos estaré de ti, si al otro horizonte voy. Suelta la maza, aquí estoy.	
TAPIRAZÚ	Suelta el arco.	

DULCANQUELLÍN	Vesle aquí. Pero guarda, que en mis brazos te he de consumir de modo que, deshecho el cuerpo todo, lleve el aire los pedazos.	1440
TAPIRAZÚ	Tu desvergüenza me agrada; pero ten conocimiento, que basta sólo mi aliento para convertirte en nada.	1445
<i>Andando al rededor para asirse, disporen dentro dos o tres arcabuzazos, y digan.</i>		
DENTRO	¡Tierra, tierra, tierra, tierra!	
DULCANQUELLÍN	Válgame el poder del Sol, ¿truenas el cielo, o brama Ongol?	1450
TAPIRAZÚ	Esto algún misterio encierra.	
DULCANQUELLÍN	Camina do suena, Auté.	
TAPIRAZÚ	Voy volando.	
DULCANQUELLÍN	Para un poco. Agradece, infame y loco, lo que se oye y no se ve, que esto te ha dado la vida.	1455
TAPIRAZÚ	Antes, villano, recelo que debe de abrirse el suelo o brama con tu caída, que ya te querrá tragar sabiendo que es gusto mío.	1460
TACUANA	Cese ahora el desafío, pues tendréis tiempo y lugar en que le podéis hacer. Prevenid este alboroto, que el cielo en sus ejes roto hoy se debe de caer.	1465
DENTRO	¡Tierra, tierra, tierra, tierra! <i>Te Deum laudamos, señor.</i>	
DULCANQUELLÍN	Otra vez vuelve el furor.	1470
TAPIRAZÚ	Oíd, que en la mar se encierra.	
DENTRO	En nombre de Dios.	
TODOS	¡Hao!	
DULCANQUELLÍN	Cielos, ¿qué es esto?	

DENTRO	¡Santa María!	
TODOS	¡Hao!	
DENTRO	¡San Juan!	
TODOS	¡Hao!	
DULCANQUELLÍN	Este día es aquel que mis abuelos pronosticaban aquí.	1475
DENTRO	¡San Pedro!	
TODOS	¡Hao!	
COLÓN	¡Tierra, tierra!	
DULCANQUELLÍN	¡Tantos truenos, tanta guerra! Ongol, ¿en qué te ofendí?	
	<i>Entre Auté.</i>	
AUTÉ	¡Oh valeroso cacique, de esta isla amparo y guarda, vuelve los ojos al mar y veras en él tres casas. Casas en el parecer y personas en la traza,	1480 1485
	que envueltas en unos lienzos caminan sobre las aguas. Dentro vienen unos hombres que traen sobre las caras, como en la misma cabeza, espeso cabello y barba; unos asiendo unas cuerdas con que los lienzos se alzan y otros dando muchos gritos, por que los oigan las tablas.	1490 1495
	Es gente alegre y discreta, que unos a otros se abrazan, y quieren salir a tierra a hacer areitos y danzas. Las carnes son de colores, a partes angostas y anchas, que solamente les vi blanco rostro y manos blancas, de donde a veces salían de unos palos unas llamas envueltas en trueno y humo, que me dejaron sin habla. No pude entender la suya,	1500 1505

TACUANA	¡Válgame el Sol, yo soy muerta!	1555
AUTÉ	¡El ídolo Ongol me valga!	
DULCANQUELLÍN	Más que personas parecen.	
<i>Huyan todos los indios, y entren Colón y Bartolomé, fray Buyl, Pinzón, Arana y Terrazas; traiga el fraile una cruz grande verde.</i>		
COLÓN	Tierra, y tierra deseada.	
BARTOLOMÉ	Ya te beso, amada tierra.	
COLÓN	Mil besos la quiero dar. Pr el largo desear, después de tan larga guerra, se llame la Deseada.	1560
ARANA	Buen nombre!	
TERRAZAS	Igual al deseo.	
COLÓN	¿Es posible que te veo, madre tierra, madre amada? Hoy mi palabra cumplí.	1565
PINZÓN	A tus pies nos arrojamos y perdona a los que erramos en desconfiar de ti.	1570
COLÓN	Padre, dadme aquesa cruz, que aquí la quiero poner; que este el farol ha de ser que dé al mundo nueva luz.	
FRAY BUYL	Aquí fijarla podréis.	1575
COLÓN	Hincaos todos de rodillas.	
FRAY BUYL	Dichosa arena y orillas, que tal planta merecéis. Cada cual hable con ella.	
COLÓN	Yo primero hablo con vos, cama ilustre donde Dios hombre murió echado en ella. Vos sois la bandera bella que contra el pecado alzó el que en vos muerto venció la muerte dándonos vida, de las armas guarnecida que con su sangre estampó.	1585
FRAY BUYL	Árbol de la nave hermosa de la iglesia, tú que igualas con jarcias y con escalas	1590

	sed nuestra bandera y guía entre esta bárbara gente.	
COLÓN	Bien está así, sólo resta saber si hay gente.	
PINZÓN	Sí habrá.	1640
FRAY BUYL	La isla señales da.	
ARANA	¿Quién viene?	
TERRAZAS	Mujer es esta.	
BARTOLOMÉ	¿Mujer?	
COLÓN	Así lo parece. <i>Entre Palca huyendo.</i>	
PALCA <i>Aparte.</i>	(¡Huyendo, en el fuego he dado!)	
COLÓN	¡Tente, mujer!	
PALCA <i>Aparte.</i>	(Ya he llegado a quien la muerte me ofrece. ¡Mísera Palca de ti, un rayo te ha de matar!)	1645
COLÓN	Dejádmela regalar. Sosiega, escucha...	
PALCA <i>Aparte.</i>	(¡Ay de mí!)	1650
COLÓN	Hombres somos, ¿no nos ves? Toca, toca, atienta, habla.	
PALCA <i>Aparte.</i>	(Ya voy cobrando mi habla y deshelandos los pies. Hombres son y hombres hermosos; calor tienen y blandura. ¡Cuánto puede la hermosura, qué humanos y qué amorosos! Señas hacen; si mi nombre preguntan, responder quiero.) ¡Palca, Palca!	1655
COLÓN	Lo primero dice Palca.	1660
BARTOLOMÉ	¿Es rey? ¿Es hombre? ¿Es la tierra? ¿Es guerra o paz?	
PALCA	El señor pregunta, en fin. Cacique, Dulcanquellín.	1665
COLÓN	No es de entenderse capaz,	

	que al fin es bárbara lengua.	
BARTOLOMÉ	Cacique debe de ser, que habrá adentro que comer; y Dulcán, que no habrá mengua. Y por ventura Quellín será el pan o será el vino.	1670
COLÓN	¡Vino aquí, qué desatino! ¡Ved qué gentil Candía o Rin!	
PALCA <i>Aparte.</i>	(Creo que me han preguntado si hay acaso otro señor en esa isla mayor: las señas lo han declarado. Quiéroles decir que sí). Tapirazú, Tapira...	1675
ARANA	Ea, pues adentro mira; que comer hay, ¿no es así?	
PALCA <i>Aparte.</i>	(A la boca ha señalado; comer pide). Sí, mandioca, cazaví...	
PINZÓN.	Mostró la boca.	1685
BARTOLOMÉ	Y aun el hígado ha mostrado. Sin duda habrá qué comer.	
COLÓN	Ésta llamará la gente. Señalar quiero la frente el brazo, sitio y poder. Ya entiende. Un espejo muestra; dádsele y un cascabel. Toma y miraraste en él. No está en afeitarse diestra; mirádole ha por detrás. Vuelve y en la luz te mira.	1690
PALCA <i>Mírese.</i>	¡Ay!	
COLÓN	De verle se retira. Paso que se espanta más. <i>Dale los cascabeles, y tómalos.</i> ¡Tenla, que huye!	1695
PALCA <i>Aparte.</i>	(¡Ay de mí, otra Palca como yo los cascabeles tomó!)	1700
COLÓN	Dale una sarta.	

PALCA	<i>Aparte.</i>	(Esto sí.)	
TERRAZAS		¡Del cristal se maravilla!	
FRAY BUYL		Poco solimán vendieran, si así del espejo huyeran las mujeres de Castilla. Anda, ve y llama más gente. Dadle más sartas que dar.	1705
PALCA	<i>Aparte.</i>	(Que a otras vaya a llamar me dice.) Voy prestamente.	<i>Váyase.</i> 1710
COLÓN		Mientras que la gente llama, saquemos las armas todas.	
BARTOLOMÉ		Lo que es más justo acomodas. Temes su bárbara fama. Lo que a Alejandro costaron otras bárbaras naciones donde puso los pendones que todo el mundo ganaron, has de tener en los ojos, valeroso genovés.	1715 1720
COLÓN		Diferente mundo es éste, que es ya mis despojos; o por deciros mejor, de aquel Fernando de España a quien esta tierra extraña consagra vuestro valor; que Alejandro nunca vio este mundo en que ahora estáis, que ya vosotros pisáis y que Colón descubrió.	1725 1730
FRAY BUYL		¿Pues de cuál India escribía a Aristóteles, su amigo y maestro, si es testigo de ella Quinto Curcio hoy día?	
COLÓN		Padre, de la descubierta, que ésta el mismo Tolomeo la ignoró.	1735
FRAY BUYL		¡A qué gran trofeo te da el cielo inmortal puerta! Serás, Colón, sin segundo, y no has tenido primero.	1740
COLÓN		Que saquéis las armas quiero. ¡Nuevo Mundo!	

TODOS	¡Nuevo Mundo!	<i>Vanse.</i>	
<i>Entran los indios espantados y llegan a la cruz.</i>			
DULCANQUELLÍN	Que se volvieron al mar.		
TAPIRAZÚ	Ved lo que han dejado aquí.		
TACUANA	¿Qué es esto?		
TAPIRAZÚ	¿Es madera?		
DULCANQUELLÍN	Sí,	1745	
	luego podrela tocar.		
TAPIRAZÚ	Toca.		
DULCANQUELLÍN	Ya la toco, llega, toca tú, todos tocad, de madera es en verdad.		
TACUANA	¡Qué lustre!		
DULCANQUELLÍN	¿El mirarla ciega! ¿Para qué la han puesto aquí?	1750	
TAPIRAZÚ	Tres hierros tiene clavados, hacia el pie y en los dos lados.		
DULCANQUELLÍN	Ya lo entiendo.		
AUTÉ	Veamos, di.		
DULCANQUELLÍN	Ésta con aquestos hierros en esta arena fijaron; éstos que el mar navegaron, quizá por largos destierros, para meter a la tierra las casas desde la mar, y en estos hierros atar aquellas cuerdas.	1755	
		1760	
AUTÉ	No yerra.		
DULCANQUELLÍN	Y tirando desde aquí, irlas trayendo hacia acá.		
TAPIRAZÚ	Pues, ¿qué aguardas? Orden da para arrancarla de aquí.	1765	
TACUANA	Bien dice, todos tiremos.		
TAPIRAZÚ	Por mi vida que he pensado que nos hemos engañado, y en quitarla yerro hacemos.	1770	
DULCANQUELLÍN	¿Cómo?		

TACUANA	Que debe de ser alguna sagrada cosa.	
TAPIRAZÚ	¿Burlas, Tacuana hermosa?	
TACUANA	¿No la ves resplandecer?	
TAPIRAZÚ	Sin duda que es atalaya para subirse sobre ella.	1775
DULCANQUELLÍN	Bien dice, y mirar desde ella sus casas, ribera y playa.	
AUTÉ	Antes pienso que es señal, para en su sombra entender del sol el curso y saber de su luz el medio igual.	1780
	<i>Entre Mareama.</i>	
MAREAMA	¿Que hacéis, caciques, aquí? Que quieren volver aquellos que en la cara traen cabellos.	1785
TACUANA	¿Vístelos, Mareama?	
MAREAMA	Sí; que ya de aquellos bohíos vuelven a tierra otra vez.	
DULCANQUELLÍN	Sol, de los hombres jüez, esfuerza estos brazos míos; y si estos dioses no son dame la victoria de ellos.	1790
	<i>Sale Tecué, corriendo.</i>	
TECUÉ	Que para tan cerca vellos, me ha bastado el corazón. Aquí tiemblo de pensallo.	1795
TAPIRAZÚ	Tecué, ¿qué es lo que has visto?	
TECUÉ	Pues el temor no resisto, más digo cuanto más callo. Aquellas casas preñadas tantos hombres han parido que hasta la tierra ha sentido sus nunca vistas pisadas. Uno vi entre ellos, Dulcán, tan alto que juraría, que de este monte excedía los pinos que en él están. Él traía dos cabezas	1800
		1805

	y la una a la mitad del cuerpo.	
DULCANQUELLÍN	¡Gran novedad! Cielo, ¿qué prodigio empiezas?	1810
TECUÉ	Pequeña me pareció la de arriba, así como ésta; mas la que está en medio puesta del cuerpo, el cuerpo me heló.	
DULCANQUELLÍN	¿Es grande?	
TECUÉ	Grande, abierta de narices, y a los lados, de unos cabellos rizados pescuezo y frente cubierta. Toda la boca espumosa, y el habla delgada y alta.	1815
	Gruñe, brama, corre y salta con ligereza espantosa. Largas las orejas tiene, abiertas y levantadas; ancho el pecho; aunque delgadas las piernas, más fuerte viene, y tiene cuatro...	1820
DULCANQUELLÍN	¿Qué escucho?	
TECUÉ	Como oveja o gamo es.	
DULCANQUELLÍN	Pues si tiene cuatro pies, qué mucho que corra mucho.	1830
TECUÉ	Es barrigudo.	
TAPIRAZÚ	¿Eso más?	
DULCANQUELLÍN	¿Tiene barbas?	
TECUÉ	En eso para: las que el hombre trae en la cara tiene el otro por detrás.	
DULCANQUELLÍN	Hoy, Tapirazú, recelo nuestra injusta perdición.	1835
TECUÉ	Y aun más largos creo que son, que casi llegan al suelo.	
DULCANQUELLÍN	Alto, arranca del madero, que este sin duda está aquí para traer desde allí sus casas.	1840

TACUANA	¡Tira!	
	<i>Al tirar disparen algunas escopetas, y caigan en tierra.</i>	
DULCANQUELLÍN	¡Ay!	
TECUÉ	¡Ay, muero!	
DULCANQUELLÍN	¡Señora, Dios, o lo que eres, misericordia de mí! Daos en los pechos.	
TACUANA	¿Que así, Ongol, destruirnos quieres? Palo santo, palo hermoso; Dios en ti no conocido, si acaso de Dios has sido instrumento poderoso, no nos mates por tu ofensa, que ya todos te adoramos.	1845 1850
DULCANQUELLÍN	Ya de rodillas estamos a tu majestad inmensa, palo más rico y suave que el cinamomo y canela, digno que el fénix que vuela hasta el sol en ti se acabe. Así fenezca su vida en ti, madero famoso, y de tu fuego oloroso nazca otra vez consumida, que perdones nuestro error.	1855 1860
TECUÉ	Árbol seco, así te veas con fruto, si le deseas, y más que mirra en olor, que admitas este buen celo.	1865
AUTÉ	Planta del Sol soberano, así llegues el verano con tu verde punta al cielo, que no vuelvas a tronar.	1870
DULCANQUELLÍN	Ruégaselo tú, mi esposa; que rogar mujer y hermosa, las piedras suele obligar.	
TACUANA	Así de estos agujeros mane un licor, árbol santo, más que el linaloel y acanto y aromáticos maderos que sane cualquiera herida	1875

	o mal peligroso y fuerte y que pueda de la muerte volver a segunda vida, que de nosotros te duelas.	1880
	<i>Entre Palca.</i>	
PALCA	¿Qué hacéis? Levántaos de ahí.	
DULCANQUEELLÍN	¡Es Palca!	
PALCA	Yo soy.	
DULCANQUEELLÍN	¿Tú?	
PALCA	Sí.	1885
DULCANQUEELLÍN	Sólo en verte nos consuelas. ¿No estabas allá cautiva?	
PALCA	Callad, que os visita el cielo; perded el miedo y recelo que de tanta gloria os priva; que estos huéspedes no son de guerra sino de paz.	1890
DULCANQUEELLÍN	De lo que fui pertinaz al cielo pido perdón. Palca, ¿habláronte?	
PALCA	Pues no.	1895
DULCANQUEELLÍN	¿Qué entendiste?	
PALCA	Que querían comer y que aquí os traían de esto que os mostrase yo.	
	<i>Dale los cascabeles.</i>	
DULCANQUEELLÍN	Suena, a ver. ¡Qué linda cosa!	
PALCA	Mirad qué cuentas tan bellas.	1900
TACUANA	Palca, ¿traen muchas de ellas?	
PALCA	Muchas, Tacuana hermosa. Y uno como agua me han dado que tiene cara y reluce.	
DULCANQUEELLÍN	Qué buen hado los conduce adonde nadie ha llegado.	1905
	<i>Mírase al espejo.</i>	
PALCA	Mira, Tacuana.	
TACUANA	¡Ay, cielo!	

AUTÉ	Muestra. ¿Yo? Ay de mí, ¿qué vi? ¡Toma allá!		
TAPIRAZÚ	Dámele a mí, que este es mi rostro recelo. Miraos todos, ¿qué teméis?	<i>Mírase al espejo.</i>	1910
DULCANQUELLÍN	Tienes, cacique, razón, los rostros de aquestos son.		
TAPIRAZÚ	Y este el tuyo, ¿no lo veis?		
DULCANQUELLÍN	Miradme, a ver.		
TAPIRAZÚ	Ya te vemos.		1915
DULCANQUELLÍN	Soy aquel.		
TAPIRAZÚ	Al natural.		
DULCANQUELLÍN	Oh, cielos, que siendo tal, dos este imperio tenemos. Si estos no hubieran venido, al Sol os juro a los dos que no adorara por dios.		1920
TAPIRAZÚ	Cuatro o seis nos han cogido. ¡Saltad por aquesas peñas! <i>Salen Colón y los demás.</i>		
PALCA	¡Bajad, bajad, no temáis!		
COLÓN	Amigos, ¿para qué os vais?		1925
FRAY BUYL	Llamadlos, hacedles señas.		
COLÓN	¡Bajad, amigos, acá, tomad, tomad!		
BARTOLOMÉ	Ya descienden.		
ARANA	No son rudos.		
TERRAZAS	Bien lo entienden. <i>Bajen de donde estén subidos.</i>		
COLÓN	Los brazos, huésped, me dad. Idlos abrazando a todos; repartid lo que traéis.		1930
PINZÓN	Hombre soy, no me atentéis.		
COLÓN	Usad piadosos modos, y mostradles alegría.		1935
FRAY BUYL	Mi cruz les quiero sacar; ya la empiezan a adorar.		

	¡Oh, cruz, hoy es vuestro día! Refrescad la redención de todo el género humano.	1940
	Hoy pierda Luzbel tirano del reino la posesión. ¡Qué milagro tan patente que estos animales rudos la adoren ciegos y mudos!	1945
COLÓN	Pregúntale si hay más gente.	
FRAY BUYL	Por señas dicen que sí.	
COLÓN	Esto traemos; no guerra.	
BARTOLOMÉ	¿Cómo se llama esta tierra?	
DULCANQUELLÍN	Guanahamí, Guanahamí.	1950
COLÓN	Digno es por cierto de loa su ingenio que al mundo espante. ¿Hay tierra más adelante?	
DULCANQUELLÍN	Barucoa, Barucoa.	
COLÓN	Gran tierra debe de haber.	1955
ARANA	No dudes, gran general, que no ha hecho hazaña igual de todo el mundo el poder.	
COLÓN	Con lo que aquí hubiere quiero partir a España, y dejar a mi hermano en mi lugar; que bien merece él primero. Y quedarán con él los que volver no quisieren.	1960
FRAY BUYL	Todos, Colón, le prefieren; porque él es tú y tú eres él. Pero, ¿qué piensas llevar por muestra del Nuevo Mundo?	1965
COLÓN	En eso mi intento fundo, diez de éstos pienso llevar. Llevaré animales y aves los que aquí extraños hubiere.	1970
TERRAZAS	Otra cosa España quiere; ya presumo que la sabes. <i>Hace seña que sí.</i>	
COLÓN	¿Dices oro?	
PINZÓN	Eso no más.	1975

COLÓN	¿Tenéis de esto?	
TERRAZAS	Que sí dijo.	
COLÓN	Pues, ¿de qué es el regocijo?	
ARANA	Del oro que hallando vas.	
COLÓN	La salvación de esta gente es mi principal tesoro.	1980
TERRAZAS	Que bien busquemos el oro; que eso es largo aunque es decente. Ve, amigo, y trae de esto alguno.	
ARANA	Ya va.	
PINZÓN	No te pese de esto.	
COLÓN	De que lo pidas tan presto me pesa.	1985
PINZÓN.	¿A quien importuno? ¿Es algún señor ingrato? ¿Es algún acreedor? ¿No lo dio el cielo mejor, pues se lo dio tan barato? ¿Este oro es adquirido cosiendo, arando, escribiendo, o que lo han visto naciendo y sin sembrarlo cogido? <i>Un indio con barras.</i>	1990
	Ya trae, pesia a mi mal.	1995
COLÓN	Tomad con menos codicia.	
PINZÓN	Esto es nuestro de justicia, y a nuestro trabajo igual.	
ARANA	Bien haya cuanto pasé.	
TERRAZAS	Bien haya cuanto sufrí.	2000
FRAY BUYL	¿Que besas las barras?	
TERRAZAS	Sí, mientras les dices la fe.	
COLÓN	¿Habrá que comer?	
DULCANQUELLÍN	Sospecho que nos piden que comer.	
PALCA	Llevarlos es menester a tu real tambo, y techo.	2005

DULCANQUELLÍN

Mata, Auté, cuatro criados
de los más gordos que hallares
y entre silvestres manjares
los pon en la mesa asados.

2010

AUTÉ

Voy.

DULCANQUELLÍN

Venid.

COLÓN

Cielos, hoy fundo
la fe en otro mundo nuevo.
España, este mundo os llevo.
¡Nuevo Mundo!

TODOS

¡Nuevo mundo!

Fin del segundo acto.

ACTO TERCERO

Figuras del tercero Acto

Terrazas.

Arana.

Colón.

Su hermano.

Fray Buyl.

Pinzón.

Los Reyes Católicos.

El Gran Capitán.

El Contador mayor.

Dulcán.

Tapirazu.

Tacuana.

Auté.

Indios.

Palca.

Tecué.

Un demonio.

Cuadro I

Salen Terrazas y Arana.

ARANA	En fin, se partió Colón a España, y nos deja aquí.	2015
TERRAZAS	Fuese Moisés, quedó Aarón, que su hermano puede así gobernar nuestro escuadrón. A los Católicos Reyes va a pedir orden y leyes y que por mares profundas domen su yugo y coyundas a aquestos bárbaros bueyes.	2020
ARANA	Brava admiración y espanto ha de dar al español Nuevo Mundo y mundo tanto.	2025
TERRAZAS	No ve más el claro sol en cuanto extiende su manto. Luego que llegue la nueva del mundo que Colón lleva al Católico de España, no ha de haber provincia extraña a quien la envidia no mueva.	2030
ARANA	Aquéllos a quien pedía socorro y no se le dieron, ¿qué sentirán ese día?	2035
TERRAZAS	El yerro grande que hicieron y de Colón la osadía. Conocerán su ignorancia, con Ingalaterra y Francia, Portugal y otras naciones.	2040
ARANA	¡Qué atraerá de corazones del nuevo imán la ganancia!	2045
TERRAZAS	La golosina del oro, de quien dice el gran poeta que no hay edad ni decoro que no sujete, hoy sujeta del Nuevo Mundo el tesoro. Despoblaranse las tierras por ver las nuevas que encierras, Nuevo Mundo, en tu horizonte, viendo este mar llano y monte	2050

	segundas farsalias guerras.	
ARANA	Del miedo dice un discreto que estaba el oro turbado, amarillo y inquieto de tantos como es buscado para este avariento efecto.	2055
	Y tantos le han de buscar que ha de subirse el color a un quilate singular.	2060
TERRAZAS	¿Vendrá el oro a ser mejor?	
ARANA	Más a esconderse y faltar.	
TERRAZAS	¿Tenéis mucho?	
ARANA	Tengo lo que, gloria a Dios, me basta, si a verme en España vengo; que aquí paciencia se gasta y no el oro que tengo.	2065
TERRAZAS	Ahora ven mis recelos que no hay sin contento ricos; que en estos bárbaros suelos, ¿a qué efecto o causa aplico tantas barras y tejuelos?	2070
	Tengo más o busco más; pero todo este tesoro deja mi disgusto atrás. Pues que no estás en el oro, ¡oh contento!, ¿dónde estás?	2075
	Al cielo he sido importuno: por tener y más tener, ya tengo sin gusto alguno, de donde vengo a entender que no te tiene ninguno.	2080
ARANA	Tenéis razón y advertid que está, en fe, este oro o quimera como las arcas del Cid. Pese a tal, ¡quién lo tuviera entre Toledo o Madrid!	2085
TERRAZAS	Razonable era en Sevilla entre aceituna y ostión.	2090
ARANA	Contento, no es maravilla que aquí estés sin perfección, siendo tu centro Castilla. Y pues no hay hombre ninguno,	2095

	siendo común patria el cielo, que no esté de gusto ayuno, mucho se engaña en el suelo si piensa tenerte alguno. Dime, contento, ¿en qué estás? ¿Es honra, es vida, es tesoro? Pues quien tiene de ti más, pensando que estás en oro, no sabe por dónde vas.	2100
TERRAZAS	Querrá Dios que vuelta demos donde el tesoro gocemos, que aquí poco gusto da.	2105
ARANA	Y cuando estemos allá, lo de acá codiciaremos.	
<i>Pinzón y un indio; Auté con un plato de naranjas, o cestilla, que es mejor.</i>		
PINZÓN	Este, como digo, Auté, a nuestro padre darás.	2110
AUTÉ	Como lo mandas lo haré.	
PINZÓN	Pues vete y no digas más de cómo yo te envié. Y dale aquesas naranjas, que adonde faltan las granjas de Sevilla y de Valencia, más vale aquí su presencia que el oro en barras o franjas.	2115
		<i>Vase Auté.</i>
ARANA	¿Adónde el indio despachas?	2120
PINZÓN	A Haití, señores, le envió.	
TERRAZAS	¿Y el papel?	
PINZÓN	Son viejas tachas; va el indio a un negocio mío y déjame dos muchachas.	
ARANA	Aun tú no lo pasas mal. ¡Vive Dios que hay hombre aquí que diera todo el caudal por hallar en Guanahamí despacho a ventura igual! ¿Cómo Fray Buyl no viene?	2125
PINZÓN	Ya le escribo que no tiene razón de no darse prisa; que aquí se espera su misa con regocijo solemne.	2130

triunfador de nuestros dioses;
 y la cruz que nos predica
 aquese bendito monje,
 que la trujo en sus espaldas
 por la redención del orbe, 2180
 desde Haití a la hermosa Chile
 generalmente se adore;
 y la misa que esperamos
 mueva nuestros corazones;
 y así veáis esas barbas, 2185
 que acá tal espanto ponen,
 hasta la cinta crecidas:
 por tan larga edad se logren;
 y volváis a vuestras patrias
 y que vuestros hijos pobres 2190
 jueguen ricos al tejuelo
 con el oro de estos montes;
 o los traigáis a casar
 con nuestras hijas, adonde
 mezclándose nuestra sangre 2195
 seamos todos españoles—,
 que me libréis del tirano
 cacique, bárbaro y torpe,
 que aquí me tiene cautiva
 entre sus brazos disformes 2200
 desde que las casas vuestras
 de tan extrañas regiones
 vinieron abriendo el mar
 a nuestra playa sin orden.
 Yo soy Tacuana de Haití, 2205
 que he vivido desde entonces
 sin mi esposo, a quien Dulcán
 me robó la misma noche
 que Clapillán, padre mío,
 me le dio para que goce 2210
 del indio más generoso
 que hay desde el sur a los Triones.
 De un anacona he sabido
 que me aguarda en ese bosque
 con una hamaca y diez indios 2215
 en que me lleven veloces.
 Si hasta allá me vais guardando,
 os daré tan ricos dones
 que diez caballos de España
 no muevan el oro en cofres. 2220
 Dareos arcos y jaras,

	corazas, y escudos dobles de piel de adobadas fieras y de pescados feroces.	
	Dareos con ricas plumas levantados morriones con planchas de oro cubiertos, de estos veinte y de estos doce.	2225
	Mujer soy, por mujer puedo pedir al hombre, y tan hombre, misericordia y justicia para que mi esposo cobre.	2230
TERRAZAS	Lo más entendido tengo, Tacuana, de tus voces.	
	Sígueme y no tengas pena que tu pretensión estorbe; que por ser mujer es justo darte ayuda; y baste y sobre para que nadie te ofenda que nuestra defensa escoges.	2235
	Ya sé que Dulcán te oprime y a tu marido se opondrá; mas hoy gozarás sus brazos sin que los míos sobornes; que el oro y dones que ofreces será para que le bordes ricas mantas en que duerma, rica hamaca en que repose.	2240
TACUANA	El cielo te dé su ayuda, español.	
TERRAZAS	Arana, oye...	2250
ARANA	¿Dónde la bárbara llevas?	
TERRAZAS	Amor mis quejas socorre. ¿Dónde quieres que la lleve, sino a lugar que la gocen mis necesitados brazos?	2255
	¿Soy yo de carne, o de bronce?	
TACUANA <i>Aparte</i>	(Basta, que aqueste español no es Dios, pues que no conoce el pensamiento que traigo, perdida por sus amores; que con aquesta invención, fingiendo tales razones vengo a sus brazos rendida porque así me lleve y robe.	2260

		Él piensa que me hace fuerza y amor sin fuerza me pone donde descansa mi pena, que tanto peligro corre.)	2265
TERRAZAS		Vamos, Tacuana hermosa.	
TACUANA		Quisiera saber tu nombre.	2270
TERRAZAS		Rodrigo.	
TACUANA		¿Engañasme acaso?	
TERRAZAS		No hay por qué sospecha tomes. Terrazas es mi apellido, de mi linaje...	
TACUANA		¿Eres noble?	
		2275
TERRAZAS		¡Mal españoles conoces!	
TACUANA		¿Harasme fuerza?	
TERRAZAS		Ninguna.	
TACUANA		Dame la mano.	
TERRAZAS		Perdone esta vez el juramento, que el amor todos los rompe.	2280
		<i>Vanse Tacuana y Terrazas.</i>	
ARANA		¡Que sea yo tan desdichado; que todos tengan su gusto; que no hay piloto embreado que ya no le venga al justo un amoroso cuidado y que yo perezca aquí!	2285
		<i>Entre Palca.</i>	
PALCA		¿Iba, español, Tacuana por la playa ahora?	
ARANA		Sí. ¿Vas por ella, Palca hermana?	
PALCA		Sólo en su busca salí, que la echó menos Dulcán y el tambo a voces nos hunde.	2290
ARANA	<i>Aparte</i>	(De esta quiero ser galán, aunque en disgusto redunde de cuantos con ella están.)	2295

		Palca, ¿cómo va de pechos, a ver?	
PALCA		Que no tengo oro.	
ARANA		De esto estarán satisfechos; sólo esos vuestros adoro, que de oro mejor son hechos. No busco aquel oro aquí, de que ya tengo un tesoro.	2300
PALCA		Pues, ¿cual oro?	
ARANA		El tuyo.	
PALCA		Así pues serás crisol del oro y tendrasme toda en ti.	2305
ARANA	<i>Aparte</i>	(No vi tal facilidad. Por deshonra tienen éstas el negar la voluntad, que del no vestirse honestas les nace la enfermedad.) Soy tuyo, en fin.	2310
PALCA		Si tú quieres.	
ARANA		Ah, andar así las mujeres de España, ¿quién se quejara? Mas si tanto oro sobrara, ni aun pidieran alfileres.	2315

Cuadro II

Entran fray Buyl y el indio con el papel y las aceitunas.

FRAY BUYL		Muestra, buen indio, el papel.	
AUTÉ		Esto me han dado que darte, pero dime, ¿éste ha de hablarte?	
FRAY BUYL		Veré lo que dice en él. «Padre con grande deseo cristianos y indios aquí piden que vengas de Haití».	<i>Lea el papel.</i> 2320
AUTÉ	<i>Aparte</i>	(¡Qué extraños prodigios veo! Por el Sol, que el papel habla.) <i>Vuelva a leer.</i>	
FRAY BUYL		«En Guanahamí se ve que sola la cruz la fe	2325

		milagrosamente entabla. Con deseo de oír misa quedan todos».	
AUTÉ	<i>Aparte</i>	(¡Sol divino, que calló todo el camino, y que hable aquí tan a prisa! Bien digo yo que éste es Dios y que hace hablar a quien quiere.)	2330
		<i>Vuelva a leer.</i>	
FRAY BUYL		«El regalo, si lo fuere, es partir una de dos: doce naranjas te envió de dos docenas». A ver, aquestas doce han de ser. ¿Cómo es aquesto, hijo mío? Las cuatro faltan aquí.	2335
AUTÉ		¿Quién te lo dice?	2340
FRAY BUYL		El papel.	
AUTÉ		Si aqueso creyera de él...	
FRAY BUYL		¿Comístelas?	
AUTÉ		Sí.	
FRAY BUYL		¿Sí?	
AUTÉ		Sí, pero de rodillas pido al papel y a ti perdón; que a saber su condición, no las hubiera comido.	2345
FRAY BUYL		No lo hagáis más otra vez,	
AUTÉ		Tú lo veras.	
FRAY BUYL		¡Qué temor tiene al papel!	
AUTÉ	<i>Aparte</i>	(¡Oh traidor!)	2350
FRAY BUYL		Mirad que es Dios el jüez.	
AUTÉ	<i>Aparte</i>	(¿Calláis cuando lo comía y habláis cuando acá las doy?)	
FRAY BUYL		Por hoy ocupado estoy y ya es tarde y pasa el día. Ven mañana a Barricoa, y llevarasme.	2355
AUTÉ		Español,	

TERRAZAS	Por tu miedo se emboscaron.	
DULCANQUEELLÍN	¿Que en el bosque se quedaron?	
TERRAZAS	Dentro del bosque los vi.	2395
DULCANQUEELLÍN	Di, ¿sabreme yo tener en uno de tus caballos?	
TERRAZAS	¿Para qué?	
DULCANQUEELLÍN	Para alcanzallos.	
TERRAZAS	Gran yerro vienes a hacer porque es mañana la misa que ha de decir nuestro padre, que no hay disculpa que cuadre a la culpa que te avisa; que siendo rey y mayor darás faltando del templo ocasión de mal ejemplo y escándalo de tu error. Allá en España decimos que son los reyes espejo donde se mira el consejo que los vasallos seguimos. No faltes que enojarás a Bartolomé Colón y al cielo en esta ocasión ofensa notable harás; y sabiendo el Rey de España que no acudís a la fe, deshará cuanto se ve que el mar de Occidente baña. Y mi palabra te doy que, la misa celebrada, con mi rayo y con mi espada te ayude a fe de quien soy.	2400
		2405
		2410
		2415
		2420
DULCANQUEELLÍN	¿Que la palabra me das de cobrar mi esposa?	
TERRAZAS	Digo que la traeré.	2425
DULCANQUEELLÍN	Pues, Rodrigo, esa me basta y no más. ¿Cuándo el padre viene?	
TERRAZAS	Creo que estará mañana aquí.	
DULCANQUEELLÍN	¿Y dirá la misa?	

TERRAZAS	Sí.	2430
DULCANQUELLÍN	Verle y oírla deseo. Ven y darás la instrucción del altar del sacrificio.	
TERRAZAS	Harás a Dios gran servicio.	
DULCANQUELLÍN	No es poco en esta ocasión.	<i>Vanse.</i> 2435

Cuadro IV

Auté entre con un vidrio de aceitunas y un papel.

AUTÉ	Ya me parece que es hora que el padre salga de Haití, por que llegue a Guanahamí mañana al salir la aurora. Con un vidrio me ha enviado Pinzón de una fruta extraña que dice que desde España trujo un barril embreado y muérome por comella; pero este diablo o papel hace que por miedo de él no me atreva a comer de ella. ¿Parlaraslo? No responde. ¿No digo yo que al comer se hace mudo? Quiero ver si entre estas ramas se esconde. Quedo se está, no se muda, parece que se ve un poco, quiero taparle, ya toco, ya pruebo, ¡Dios sea en mi ayuda! Ésta parto, pese al Sol, y qué alma tiene tan dura, ¿si me engañó, por ventura, por vengarse el español? Otra pruebo; peor ha sido, mas que se come recelo esto que arrojaba al suelo y es la cáscara y vestido. Yo he dado en lo que es verdad, ¡oh qué lindo!. Cuatro puedo comer, satisfecho quedo del gusto y curiosidad. Limpiarme la boca quiero,	2440 2445 2450 2455 2460 2465
------	--	--

		no lo conozca el papel; mas ya viene el dueño de él, ahora no hay parladero.	2470
		<i>Entre fray Buyl.</i>	
FRAY BUYL		Pues amigo Auté, ¿es ya hora?; que desde lejos te vi.	
AUTÉ		En la playa amanecí entre la noche y la aurora. Aquí la canoa espera. Aquéste me dio Pinzón con que hicieras colación, pensando que anoche fuera.	2475
FRAY BUYL		¿Traes papel?	
AUTÉ		Éste que ves.	2480
	<i>Aparte</i>	(Ahora no diréis nada.).	
FRAY BUYL	<i>Lea.</i>	«La canoa va aprestada para que la vuelta des. Dice nuestro general que vengan contigo aquí todos los indios de Haití».	2485
AUTÉ	<i>Aparte</i>	(No me ha sucedido mal.. De la fruta no le avisa como no la vio comer.)	
FRAY BUYL	<i>Vuelva a leer</i>	«Que en Guanahamí puede ser que oigan todos juntos misa.»	2490
AUTÉ	<i>Aparte</i>	(Aún no ha acabado de hablar; alguna cosa recelo.)	
FRAY BUYL	<i>Vuelva a leer</i>	«Y por hacer lo que suelo en ese estéril lugar, para que hagas colación, doce aceitunas te envío». Muestra, a ver, ¿qué desvarío te ha dado tal turbacion? ¿Cómo, cuatro te has comido?	2495
AUTÉ	<i>Aparte</i>	(¡Que aun lo vio estando tapado!) Como en el agua han estado, hanse deshecho y podrido y echelas, buen padre, a mal por no dañar las que quedan,	2500
FRAY BUYL		Cuando tus yerros excedan, te daré castigo igual.	2505

AUTÉ	<i>Aparte</i>	Esto ya sé lo que ha sido. (No más fiar de papel.)	
		<i>Los indios que puedan y Tapirazú.</i>	
TAPIRAZÚ		Todos hemos de ir con él a ver lo que ha prometido; que nos dice que este Dios ha de bajar a sus manos.	2510
FRAY BUYL		¡Oh, hijos, oh mis cristianos!	
TAPIRAZÚ		Padre, ¿hemos de ir con vos?	2515
FRAY BUYL		Sí, hijos, a ver la misa. ¿Hay canoas para todos?	
TAPIRAZÚ		Traerémoslas de mil modos. Lo que hemos de hacer avisa.	
FRAY BUYL		No más de partir conmigo y ir rezando de aquí allá.	2520
TAPIRAZÚ		Pues ya todo a punto está.	
FRAY BUYL		Pues, sus, decid como digo. Creo en Dios padre.	
TODOS		Creo en Dios padre.	
FRAY BUYL		Todopoderoso.	
TODOS		Todopoderoso.	2425
FRAY BUYL		Que así entréis será forzoso en la Iglesia, nuestra madre. Señor, pues los redimistes, dadles gracia y eficacia, dadles el agua de gracia, pues que la sangre les distes. Decid todos lo que os muestro en la tierra y en la mar.	2530
TAPIRAZÚ		Comiéñzanos a mostrar,	
FRAY BUYL		Padre nuestro.	
TODOS		Padre nuestro.	<i>Vanse.</i> 2435

	quién son tus dioses y quién es el nuestro, así en grosero modo, porque entiendas de su naturaleza alguna cosa, cuanto la puede percibir un bárbaro?	
DULCANQUELLÍN	No deseo otra cosa,	
TERRAZAS	Dios te inspire, entendimiento, y luz su luz te envíe.	2580
	Un dios, aunque tres personas, Padre increado, el mismo siempre, Hijo engendrado del Padre y Espíritu procedente.	2585
	Cuando creó los dos mundos, aquél descubierto y éste, creó nueve coros altos de espíritus excelentes.	
	Era de éstos el mayor tan perfecto, hermoso y fuerte, que se aventajaba a todos, como al mirto los cipreses.	2590
	Asistían a su rostro, como ante el príncipe suelen, el privado y los vasallos con los oficios que ejercen.	2595
	Tratando, pues, su hacedor con ellos de su alta mente casos futuros del hijo, que hombre humano vino a hacerse,	2600
	Luzbel, que así se llamaba, envidioso de que hubiese hombre a quien él adorase contra el mismo Dios se vuelve.	2605
	Junta su parcialidad de los muchos que pervierte, por no obedecer a Cristo que, hombre y Dios, más que ángel fuese.	
	Alzan banderas soberbios porque ninguno subiese de Naturaleza a Gracia por medio de Cristo y vienen, armados de su osadía,	2610
	sobre los campos alegres del sol con guerras civiles, rebelados y rebeldes.	2615
	Los buenos toman la empresa, defendiendo fuertemente la exaltación de los hombres,	2620

y al Dios y Cristo obedecen.
 «¿Quién como Dios?», dicen éstos,
 y con espadas ardientes
 de la divina justicia
 hasta el infierno los meten. 2625
 Aquí cayó Lucifer,
 como isaías refiere,
 que amaneció la mañana
 a donde siempre anochece.
 En su corazón decía 2630
 «Yo pasaré de los ejes
 del cielo y de sus estrellas,
 para que a Dios igual quede.
 Sentareme sobre el monte
 del testamento, en la frente 2635
 del aquilón excediendo
 las nubes que resplandecen».

Este rebelde a su Dios,
 desde entonces odio tiene
 a los hombres y procura 2640
 ser Dios engañosamente.
 Y así, como entre vosotros
 más ocasion se le ofrece,
 os habla, os dice que es Dios
 y os engaña cuanto puede. 2645
 Métese en estas estatuas
 y por los casos presentes
 los futuros conjetura,
 y con este ardid os vence,
 fuera de que él es muy sabio, 2650
 que Ezequiel así lo siente
 cuando le llama querub,
 que ciencia grande contiene.
 Pues condoliéndose Cristo
 de que entre vosotros reine 2655
 —que le costasteis su sangre
 en la cruz, muerta la muerte—,
 al rey Fernando de España,
 cristianísimo y prudente,
 manda que a Colón envíe, 2660
 éste que a su fe os convierte.
 Mirad ahora quién son
 los ídolos que prefiere
 el vulgo ignorante a Cristo,
 que cielo y tierra obedece. 2665
 Que este Cristo, porque el hombre

BARTOLOMÉ	No tardes.	
DULCANQUELLÍN	Empezad, que yo voy luego.	
	<i>Vanse y queda Dulcán solo.</i>	
	Confuso estoy: lo que concedo niego. ¿Que haré? ¿Dejaré mi Ongol por este Cristo extranjero, Dios hombre y Dios español?	2710
	¿Dejaré luna y lucero, noche, día, cielo, sol? Pero sí lo dejaré, aunque la causa no sé de que aventure su luz por esto que llaman cruz, en que su martirio fue. Mas no los puedo faltar, que si de su gusto excedo, temo que me han de matar;	2715 2720
	mas ¿quién busca a Dios por miedo si por amor se ha de hallar? No hay cosa más imposible que dejar la antigua fe y a la costumbre terrible;	2725
	pero si Ongol ángel fue y Cristo Dios, invencible, aquél soberbio impaciente que castigó su hacedor por rebelde y imprudente, seguir a Cristo es mejor.	2730
	<i>Entre en hábito de indio el Demonio y téngale.</i>	
DEMONIO	¿Dónde vas, Dulcán? ¡Detente!	
DULCANQUELLÍN	¿Quién eres?	
DEMONIO	Tu dios.	
DULCANQUELLÍN	Pues, di, ¿por qué el salir me detienes?	
DEMONIO	Porque no vayas allí.	2735
DULCANQUELLÍN	Perdóname si a eso vienes, porque ya lo prometí.	
DEMONIO	Quitarete yo la vida.	
DULCANQUELLÍN	No harás.	
DEMONIO	Pues, ¿adónde vas?	

DULCANQUELLÍN	A la misa prometida.	2740
DEMONIO	¡Oh, qué gracioso que estás con esta amistad fingida! Éstos, codiciando oro de tus Indias, se hacen santos; fingen cristiano decoro	2745
DULCANQUELLÍN	¿En qué veré, dime Ongol, que aquesta gente me engaña?	2750
DEMONIO	En que te ha negado el sol su luz, que no te acompaña; en que aquel falso Rodrigo que se vende por tu amigo, te ha robado a Tacuana, y de verla esta mañana, en su tambo soy testigo. Dice que el otro la lleva, ya por la escondida cueva, ya por el bosque intrincado, y está con ella acostado. Ved si es buena la fe nueva.	2755
DULCANQUELLÍN	¿Rodrigo con Tacüana?	
DEMONIO	Ven a su tambo, ¿qué dudas?	
DULCANQUELLÍN	¡Oh, gente vil inhumana, fieras de piedad desnudas con pieles de ley cristiana! ¡Oh, españoles, oh traidores! ¡Armas, gentes! ¡Indios, alarma!	2765
DEMONIO	Da voces, dalas mayores; la razón te ayuda y arma; de ellos saldréis vencedores. Alborota aquella misa.	2770
DULCANQUELLÍN	¡Mueran, mueran!	
DEMONIO	Dilo aprisa.	
DULCANQUELLÍN	¡Mueran, mueran, allá voy!	2775
DEMONIO	Camina.	
DULCANQUELLÍN	Yo haré que hoy se vuelva en llanto la risa.	

Toquen chirimías y descúbrase un altar con muchas velas y una cruz en él y de arriba caigan dos ídolos y salgan seis demonios; y en su hábito el capitán hable.

DEMONIO	Vencido soy; venciste, Galileo, como dijo el apóstata Juliano; venciste Cristo, resistime en vano;	2780
	tuya es la gloria, el triunfo y el trofeo. Ya que en el blanco pan bajar te veo a tomar posesión del reino indiano, cedo el derecho a tu divina mano y bajo a las prisiones del Leteo.	2785
	Como en puercos estaba entre esta gente, que así me lo mandaste, y ya me arrojas desde sus cuerpos a otro mar profundo. No me llame su Dios eternamente. Pues hoy del nombre y reino me despojas,	2790
	tuyo es el mundo, redimiste el mundo.	

Salga Terrazas con la espada desnuda, defendiéndose, y Dulcán con una maza sobre él, y los demás indios sobre los otros.

DULCANQUELLÍN	¡A ellos, que no son lo que publican!	
TERRAZAS	¡Ay de mí, que soy muerto!	
DULCANQUELLÍN	¡Muere, infame!	
ARANA	¿Dónde están nuestros rayos?	
TAPIRAZÚ	¡Que no hay rayos!	
DULCANQUELLÍN	Con falsa relación y falsos dioses, nos venís a robar oro y mujeres.	2795
AUTÉ	Muertos son los más de ellos.	
DULCANQUELLÍN	Pues al punto se quite aquesta cruz de donde estaba.	
TECUÉ	Bien dices, tirad todos; ya está fuera.	
DULCANQUELLÍN	Llevala luego y en la mar echadla.	2800

Salga una cruz con música de donde la otra estaba, muy semejante a ella. Suba poco a poco.

	¡Mas escuchad, que reverdece el tronco! ¿Qué es esto, sol divino?	
TECUÉ	Que se aumenta y va creciendo el árbol.	
TAPIRAZÚ	Tened cuenta.	
DULCANQUELLÍN	Mal hemos hecho en matarlos.	

	Vámonos al padre a ver.	2805
TACUANA	Desde hoy comienzo a temblarlos.	
TAPIRAZÚ	Hoy, palo, el cetro has de ser del rey de aquestos vasallos. Danos otra vez perdón.	
DULCANQUELLÍN	Sin duda, que es verdadera la cristiana religión; quien dijere que no, muera.	2810
TAPIRAZÚ	Haz que lo diga un pregón.	<i>Váyanse.</i>

Cuadro VI

Salen el Rey Católico y la reina doña Isabel y acompañamiento.

D. FERNANDO	Colón, señora, ha venido; hoy ha entrado en Barcelona con una nueva corona de un Nuevo Mundo adquirido. Ya le ha visto mucha gente; ello sin duda es verdad.	2815
DOÑA ISABEL	Es la mayor novedad que ha visto el siglo presente. Y si dijera el pasado, no fuera error lisonjero,	2820
D. FERNANDO	Ni la verá el venidero.	
	<i>Entra el Gran Capitán.</i>	
CAPITÁN	Colón, señora, ha llegado apretado de la gente de suerte que pone espanto.	2825
D. FERNANDO	Quien supo y quien hizo tanto, merece aplauso decente. Por monstruo y por maravilla, sin primero ni segundo, le vea el mundo, pues dio un mundo a los Reyes de Castilla.	2830
	<i>Entra el contador Alonso de Quintanilla.</i>	
CONTADOR	Ya está a la puerta Colón.	
D. FERNANDO	Abridla de en par en par; y si no, hacedle lugar, como en Troya al Paladión.	2835

- Y será bien menester,
ya que en la verdad se cae;
que con el mundo que trae
quizá no podrá caber. 2840
- DOÑA ISABEL Abrid al conquistador
del mundo toda la puerta,
pues tiene en la fama abierta
la del premio y el honor. 2845
- Colón de camino, seis indios bozales medio desnudos, pintados, un paje con un plato de barras de oro y otro paje con papagayos y halcones.*
- COLÓN Dadme, gran señor, los pies;
y vos, heroica señora.
- D. FERNANDO Menos con veros ahora
lo creo; sí, es él.
- DOÑA ISABEL Sí, él es.
- COLÓN Aquí, Católicos Reyes, 2850
para que veáis quién soy,
en ocho meses os doy
otro mundo a quien deis leyes.
Veis aquí de las primicias,
..... 2855
veis aquí la gente y oro.
- D. FERNANDO De que merecéis albricias.
Alzaos, Alejandro nuevo,
aunque mayor y el segundo;
que él ganó en su vida el mundo 2860
que en ocho meses os debo.
No hay antiguo capitán
con que os dé comparación;
los de la fama, Colón,
ventaja y lugar os dan. 2865
Vos tenéis lauros y palmas
de capitán sin segundo,
que a España habéis dado un mundo
y a Dios infinitas almas.
Cristóbal, vuestro apellido 2870
os da alabanza, Colón;
que autor de tal redención
algo de Cristo ha tenido.
Vos, Cristóbal, como el santo,
de estos mares ya vecinos, 2875
hoy pasáis los peregrinos
en hombros que pueden tanto.

	Y no es como quiera el vuelo que con ellos podéis dar; pues pasándolos el mar, les dais el puerto del cielo. Y mirad que os digo en esto de vuestros hombros y vos; que o se ha puesto en ellos Dios o al menos su Iglesia ha puesto. Recibo el don más profundo que ha dado a rey hombre humano, pues recibo de esa mano no menos que un Nuevo Mundo; por el cual, no se qué paga os pueda dar, pero doy lo que puedo, porque hoy se dé principio de paga. Ya sois duque de Veraguas y Almirante de la mar; y aun armas os quiero dar: sobre marítimas aguas, dos castillos, dos leones, por Castilla y por León.	2880 2885 2890 2895
COLÓN	Si tanto honráis a Colón con obras y con razones, haréis que vuelva a buscar otro mundo y mil que daros; no porque podré pagaros, mas empezar a pagar. Estos vienen ya enseñados, y os piden, señor, bautismo.	2900 2905
D. FERNANDO COLÓN	Seré el padrino yo mismo. A vos están humillados. Tengo mucho que contar de todo lo sucedido.	 2910
D. FERNANDO	El alma con el oído, a solas os pienso dar. El oro, reina, os concedo; en vos le quiero emplear.	2915
DOÑA ISABEL	Y yo se lo quiero dar a la iglesia de Toledo; que una custodia famosa puede, señor, de ello hacer.	
D. FERNANDO	Memoria heroica ha de ser de esta hazaña generosa.	2920

	Entrad, duque, y vos, señora, venid a oír a Colón una extraña relación que el mundo del mundo ignora.	2925
DOÑA ISABEL	Vamos, y trátese luego del bautismo de esta gente.	<i>Éntrense.</i>
	<i>Quedan el Gran Capitán y el Contador Mayor.</i>	
CAPITÁN	Estoy del caso presente suspenso, admirado y ciego. Esta sí que fue conquista, en ocho meses no más.	2930
CONTADOR	Gloriosa, Génova, estás. Hoy tu república vista nuevas y alegres colores, pues entre tus capitanes tan heroicos y galanes, es Colón de los mejores. Ya el nunca visto horizonte de los indios de Occidente se ve en España presente como desde un alto monte. Ya sus indios mira aquí y de su centro el tesoro.	2935 2940
CAPITÁN	¿Pagarase con el oro lo que le prestaron?	
CONTADOR	Sí, que llevó diez y seis mil, y trae el doble en las barras.	2945
CAPITÁN	Y extrañas preseas.	
CONTADOR	Bizarras: de esmeraldas y marfil, mil pájaros peregrinos y aquestos nuevos vasallos.	2950
CAPITÁN	Ya salen a bautizallos.	
CONTADOR	Los Reyes son los padrinos.	
	<i>Con música entre acompañamiento, fuentes y aguamanil, y los indios y los reyes detrás, y antes de ellos Colón, con una bandera con sus armas, y una letra a la redonda.</i>	
D. FERNANDO	Bien parece la bandera, y el declarado blasón.	2955
DOÑA ISABEL	Todo se debe a Colón,	

	luz deste mundo primera.	
D. FERNANDO	Dese cuenta al Santo Padre de esta conversión y tierra; y a Génova, pues encierra tales hijos y es tal madre.	2960
DOÑA ISABEL COLÓN	¿Cómo dice aquella empresa? Por Castilla y por León, Nuevo Mundo halló Colón.	
D. FERNANDO	Su honor y el nuestro confiesa. Vamos a dar el bautismo a estos primitivos dones, sacrificios y oraciones a Dios, y el corazón mismo.	2965
	Hoy queda gloriosa España de aquesta heroica victoria, siendo de Cristo la gloria y de un genovés la hazaña. Y de otro mundo segundo Castilla y León se alaba.	2970
COLÓN	Y aquí, senado, se acaba la historia del Nuevo Mundo.	2975

Fin de la comedia del Nuevo Mundo.